

EL TEMA Y EL LOGOTIPO DEL 48° CAPÍTULO GENERAL

En la reunión de septiembre, en el trabajo conjunto del Consejo General Ampliado y la Comisión Preparatoria del Capítulo General y con la guía de nuestros consultores, surgió el siguiente tema para el 48° Capítulo General:

“Aquí estoy, envíame”

La Pasión de Cristo: nuestra fuente de vida y misión

Esperábamos un tema dinámico que fuera de naturaleza misionera, pero estrechamente conectado con nuestro carisma e identidad pasionistas. Sentíamos que la Congregación necesitaba una inyección que nos “sacudiera” de nuestro letargo y nos inspirara un nuevo entusiasmo para avivar las cenizas en el fuego, para estar preparados y disponibles para “*ir a la otra orilla*” [a los márgenes, las periferias, los lugares donde nadie quiere ir], a dejar atrás nuestras tiendas y zonas de confort y asumir los riesgos necesarios a lo largo del camino con la atención siempre conectada con la Cruz y Pasión de Cristo que, para nosotros Pasionistas, es manantial y fuente del Amor y la Sabiduría Divinos. ¿Estamos, estoy yo, realmente preparado para escuchar al Espíritu y responder: “*Aquí estoy, envíame*”?

Mientras tanto, inspirado por el Espíritu y utilizando sus dones, el P. Juan Manuel Benito (Provincial de SCOR) creó el logotipo del Capítulo siguiendo el tema y otras ideas que pudo escuchar durante la reunión. Lo presento aquí junto con la explicación de Juan Manuel de los diversos símbolos.



LA CRUZ, está entrelazada y es de un material frío y sin vida. Puede evocar nuestra realidad llena de interrelaciones (interculturalidad), que pueden formar una estructura muy consistente pero fría, sin vida. La Cruz de Jesús, nuestra misión tiene una gran consistencia y potencial pero no contagia vida, ni color, ni luz.

LA MARIPOSA, es un signo sutil de la resurrección, de la nueva vida que emerge, de modo suave, sin ruido, generando esperanza. (La mariposa es el resultado un proceso de transformación, una metáfora preciosa de la naturaleza sobre la resurrección –*Laudato Si*–) Podría también evocar al “*ruah*” que pululaba en la Creación.

El CORAZÓN, evoca el latido que provoca la Pasión de Jesús, en colores de luz y calor. Son la expresión de un nuevo amanecer, de un horizonte esperanzador.

LA SILUETA DEL ESCUDO PASIONISTA, es la ventana abierta al mundo, el camino por emprender, la MISIÓN por llevar a cabo desde los pequeños signos de vida de nuestras comunidades.

El tema es bastante claro, nos llama a ser protagonistas cada uno nosotros, Pasionistas, de un nuevo envío, desde la Pasión de Cristo fuente de vida y de nuestra razón de ser en el mundo (misión).